

BOLIVIA

¿Hacia dónde va Evo?

Resultaba un anacronismo imperdonable el que en casi 200 años de historia republicana, un país como Bolivia, de alta mayoría indígena (aymara y quechua) no hubiera tenido un presidente indígena. Pero ya lo tiene. Y es la victoria encomiable de una raza altiva pero hasta ahora sojuzgada, de una "raza de bronce" (como la define el gran analista boliviano Alcides Arguedas), de una raza merecedora de mejor destino. Por dos ocasiones presté, durante varias semanas, una asesoría académica a la Universidad Católica de San Pablo en La Paz, a casi 4.000 metros de altura. De dicha estada inolvidable conservo embeleso, aprecio, y solidaridad por este país hermano, cuya dura realidad lo sobrecoge a uno, pero en cuyo vientre se agita una gran esperanza.

Bolivia en blanco y negro

Nadie mejor que el brillante escritor boliviano Fernando Díez de Medina ha dejado un retrato, en blanco y negro -optimista a la vez que pesimista- de su país, que después de 59 años de publicado, mantiene hoy todo su vigor descarnado. Es el primero de varios ensayos de una serie de variaciones sobre Bolivia, recogidos en su obra "Thunupa" (Librería Universitaria, Buenos Aires). Dice así: “* Para el *optimista*, Bolivia es un prodigio, su nombre lo prestigia todo. Nada es lo que ha perdido; muchísimo lo que conserva: inmensos territorios, fabulosas riquezas, la clave del pasado, la futura grandeza continental, confluyen en este gran país dormido, porque Bolivia duerme, en espera de su hora y de su victoria...No es malo el boliviano; si sabe odiar es porque sabe amar. Disciplinado irá muy lejos. El estilo nacional es hoy la dispersión, mañana será la integración de los contrarios. * Para el *pesimista*, todo anda mal en Bolivia, porque nada se hizo bien: caótico el pasado, incierto el hoy, sombrío el futuro. País débil, inorgánico, desgarrado por sus vecinos, marcha a la zaga de los demás. La tierra invertebrada, la raza heterogénea determinan el caos psicológico; la nación causa la desdicha de sus individuos. Bolivia es una palabra. Bolivia no existe. Todo en su historia denuncia el contrasentido...Bolivia agoniza detrás de sus montañas, nadie puede detener esa agonía”.

Una lucha en medio de dos contrarios

"Agonía" (la palabra usada por Díez de Medina) significa en griego, "lucha" en una arena de combate. Y es lo que tiene por delante el nuevo Presidente en el escenario boliviano. Ni fuerzas

internas ni potencias externas pueden ni deben detener ahora esa agonía. En los últimos 5 años, Bolivia ha tenido 5 presidentes en ejercicio. Agosto 2001 Jorge Quiroga, agosto 2002 Gonzalo Sánchez de Lozada, octubre 2003 Carlos Mesa, junio 2005 Eduardo Rodríguez, enero 2006 Evo Morales. Después de haber ayudado a tumbar presidentes, tiene ahora que gobernar bien cuando se han generado tantas expectativas y los acuciantes problemas están por solucionar. La gran cuestión que se plantea a Evo, como se la planteaba Hamlet en su soliloquio -con una calavera en la mano- es: ser o no ser (to be or not to be) y cómo serlo. Es clara la vocación de Evo para un fuerte cambio en el sentido de mayor justicia social que englobe a las masas marginadas de su país (en gran mayoría indígenas y campesinas), y para ello fue elegido como líder nacional. Pero son diferentes los derroteros que vienen intentando, a su modo, dirigentes de izquierda que han ido llegando al poder en varios Estados latinoamericanos. Y no se reducen simplemente a dos izquierdas. Son algo más. Están los modelos duros de un socialismo de Estado, autoritario y fundamentalista, con rezagos del "socialismo real", superado desde 1989 en la Unión Soviética y países comunistas de Europa oriental. Y están los varios socialismos moderados y libertarios, en democracia pluralista e integrándose a un mundo globalizado.

¿Para dónde echará Evo? Desde su elección, ha enviado señales contradictorias. Inicialmente mostró su afinidad ideológica e inclinación personal hacia Chávez y Castro, por donde inició su gira al extranjero. Pero se lo vio prudente y sin estridencias en España, Bélgica, Unión Europea, Sudáfrica, China, dando garantías a las inversiones extranjeras y prometiendo negocios con transnacionales. En todos los escenarios fue constante su vestimenta con su jersey de tejido boliviano en colores y en ningún momento un flux de marca capitalista ni una chaqueta o uniforme de fatiga militar. Un autorizado analista internacional como Demetrio Boersner (de formación socialista) ha sido claro en señalar que Evo deberá ser sabio y maduro para manejarse entre los radicales como Felipe Quispe (con presiones y tentaciones de fuera en ese sentido) y la oligarquía conservadora, neoliberal, que controla el 70% de las regiones orientales (Santa Cruz y Tarija), las más ricas y modernas de Bolivia. "Si él quiere tener éxito tiene que convertirse en presidente de toda la nación", también de las clases medias y empresariales. Personalmente lamento que durante su gira previa, Evo Morales en su toque por Sudáfrica, no haya podido entrevistarse personalmente con Nelson Mandela. A mi juicio, éste sería el mejor derrotero y el modelo a seguir por Evo. Ser el líder y conductor firme de una inmensa mayoría marginada y segregada por años (apartheid) a la que logra organizar políticamente -neutralizando los extremos radicales de su propio movimiento y aliándose en un proyecto nacional con la minoría blanca- para dar al país una nueva Constitución justa y pluralista; llegar a ser el primer presidente de ella, y a los 5 años, en el cenit de su fama y poder, dejar instalado constitucionalmente a su sucesor,

tras unas elecciones democráticas. Lograr -como Mandela- el sueño de construir una nación en paz consigo misma, con una metodología de diálogo y sabia reconciliación.

Cuatro grandes desafíos

Entre los factores claves para definir el futuro de Bolivia, éstos son los principales (siguiendo la clasificación de Felipe González): * REFUNDAR EL ESTADO con una nueva Constitución. Es tarea seria y no juego de niños ni de aficionados, ni puede reducirse a malas copias de lo que existe y sirve en otros países. Cambio de Constitución no es simple cambio de piel. Es toda la armadura ósea para muchos años. Ya el Congreso boliviano (por acuerdo de sus fuerzas políticas) hizo la convocatoria para la Asamblea Constituyente el próximo 2 de julio y para el referéndum autonómico de regiones Me pregunto si no sería atinado, en la actual coyuntura de Bolivia -muy parecida a la que les tocó lidiar a Bolívar y Sucre- intentar volver a la Constitución original de mayo 1826, que propendía por una real Democracia Liberal Republicana, con instituciones inéditas pero efectivas (Poder Electoral, Poder Legislativo con 3 Cámaras, Poder Ejecutivo con Jefe de Estado o presidente vitalicio y Jefe de Gobierno o vicepresidente con 6 secretarios removibles) y Poder Judicial con total independencia en su Corte Suprema de Justicia, designada por el Senado. * DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL autonómica, que permita mayor eficiencia en los servicios a los ciudadanos pero mantenga la cohesión nacional. * UTILIZACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES, ese rico mundo de energías no renovables que tiene Bolivia, con estricta aplicación para el bien colectivo. * POLÍTICA ECONÓMICA de crecimiento con empleo, desarrollo de infraestructuras básicas y vivienda, mejora de la educación y la salud.

La consigna aymara, *inculcada por Evo, en su honda sabiduría ancestral, es concreta y motivante: "No robar, no mentir y no ser flojo", Es todo un programa de cultura política a nivel nacional y especialmente para su equipo de funcionarios y colaboradores. Corrupción: 0. Transparencia y honestidad al máximo. Laboriosidad, trabajo, ahorro y capitalización productiva.*